

## | LA CULTURA HOY

Se desprende parte de la  
Domus Aurea de Roma

La Domus Aurea de Roma, el "palacio dorado" donde el emperador Nerón estableció su residencia privada durante sus últimos años de vida, sufrió ayer un desprendimiento en una de sus galerías, durante los trabajos de restauración que se llevan a cabo en el monumento, que se levanta a pocos metros del Coliseo. El desprendimiento se produjo en la conocida Galería Trajana, que da acceso al complejo arqueológico y que se encuentra bajo unos jardines. Unos 60 metros cuadrados se desprendieron del techo de la galería debido a las filtraciones de agua habidas a causa de las últimas lluvias. La zona afectada estaba cerrada al público en el momento del derrumbe.



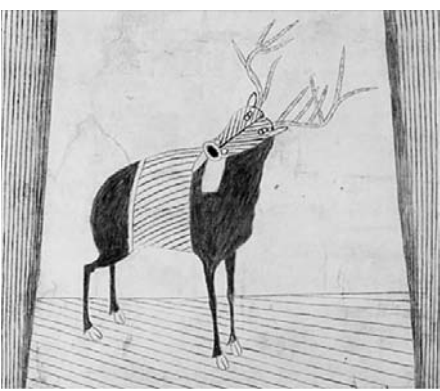
## ■ RECOMENDACIÓN

Cita con la pintura  
abstracta en el Musa

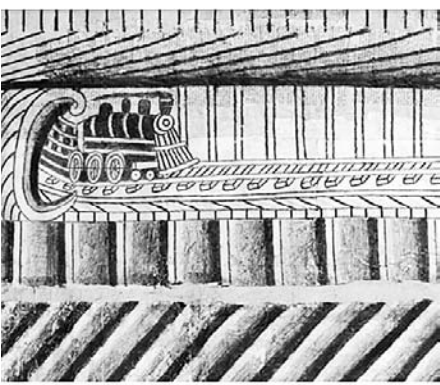
El Museo de las Artes (Musa) de la Universidad de Guadalajara (López Cotilla 930) invita a visitar la exposición de arte abstracto de Francisco Rodríguez "Caracalla" *La cuadratura triangular del círculo*. El horario de visitas es de martes a viernes, de 9:00 a 18:00 horas, y sábados y domingos, de 10:00 a 16:00 horas. Mañana y pasado permanecerá cerrado.

■ UN DÍA COMO HOY  
En el año 1914

Nace el poeta y ensayista mexicano Octavio Paz. La importancia de su prolífica obra literaria le hace merecedor de múltiples galardones, entre ellos el Premio Nobel de Literatura en 1990.



• Sin título (venado). 1953.



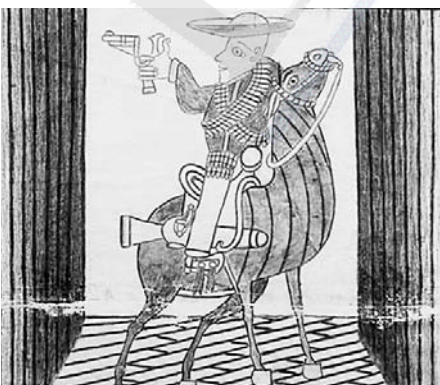
• Sin título (tren). 1953.



• Sin título (caballo y jinete). 1954.



• Sin título (túnel con coches y autobuses). 1948-1963.



• El soldado. 1954.

Exposición en el Museo Reina Sofía

Martín Ramírez, el arte más  
allá de la esquizofreniaPrimera gran retrospectiva  
en España de la obra  
del artista *outsider* jalisciense

La obra del artista jalisciense Martín Ramírez (1895-1963), tan atractiva como desconocida, llega por primera vez a Europa. Hasta el próximo 12 de julio, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, en Madrid (España), exhibirá en sus salas 62 obras en papel, algunas de las cuales nunca se habían exhibido públicamente, brindando al visitante la oportunidad de adentrarse en el universo personal de este creador *outsider* (al margen), diagnosticado esquizofrénico.

Ramírez realizó alrededor de 450 dibujos de una asombrosa claridad visual y una gran fuerza expresiva durante los 30 años de su vida que pasó en un hospital psiquiátrico en Estados Unidos. Hacía sus obras en una sala que compartía con docenas de hombres, también confinados por sus incapacidades mentales y físicas, y quizá porque eran indigentes, pobres y desempleados.

Su espacio de trabajo estaba en un rincón del pabellón. Guardaba sus dibujos bajo el colchón, para protegerlos. Sus herramientas artísticas se apilaban en una mesita de noche. Recluido en aquel espacio compartido, se embarcó en su aventura de artista autodidacta.

Este acto de creación en una cultura de confinamiento le une a una extensa tradición de individuos que respondieron al mismo impulso. Crear arte en cárceles y sanatorios y desarrollar estrategias expresivas formales y técnicas específicas para sus restrictivas atmósferas se ha revelado como una reacción común entre internos y pacientes desde finales del siglo XIX en adelante.

A pesar de que a lo largo de los años Ramírez ha sido clasificado principalmente como un "artista esquizofrénico", la muestra que se presenta en el Museo Reina Sofía va más allá de este limitado diagnóstico de enfermedad mental, para analizar la calidad y el valor de la producción del autor.

Los dibujos de Ramírez se caracterizan por su inventiva y su sencillez, por sus extraordinarias manipulaciones espaciales y por un variado repertorio de referentes visuales donde se fusionan los motivos mexicanos y la cultura popular americana de mediados del siglo pasado, el entorno de la reclusión y la experiencia del artista como jalisciense que vivió en la pobreza y el exilio en Estados Unidos.

Todo lo que tenía a mano parecía servirle para realizar sus creaciones. Con un envoltorio de un caramelo, las páginas de un libro y una tarjeta de felicitación era capaz de crear sus particulares dibujos, a partir de la técnica de ensamblaje. Una patata, pan y saliva podían convertirse en un improvisado pegamento para ensamblar. Un palillo y un punzón podían ser suficientes para ir haciendo sus dibujos.

"Así, entre cama y cama, el artista recogía materiales de la basura, como trozos de papel y lápices, para dibujar sobre las sábanas de papel que se utilizaban en el centro psiquiátrico", explica Brooke Davis Anderson, comisaria (curadora) de la exposición *Martín Ramírez. Marcos de Reclusión* que acoge el Museo Reina Sofía de Madrid.

En ese mismo espacio, Ramírez exponía las creaciones que después daban lugar a debates con sus colegas e incluso son los guardas de seguridad, y sería también, más tarde, su punto de encuentro con otros artistas americanos. "Es una obra muy evocadora que trae a la mente toda su peripecia vital", señala Davis Anderson.

## Variedad de formatos

Sus cerca de 500 obras abarcan todos los formatos, desde piezas miniaturas de varios centímetros hasta murales de tres y cuatro metros que extendía en el suelo y llenaba de imágenes sin perder la proporción del papel en silencio sepulcral. Dibujaba en un trozo de papel mientras tenía el resto enrollado.

Los personajes que crea Ramírez están a menudo encerrados en círculos, rectángulos o cuadrados, rodeados de paisajes o animales en un lenguaje personal y coherente. Las líneas repetitivas o la fragmentación del cuadro en espacios cerrados como hacía el esquizofrénico Adolf Wölfli son dos características del artista jalisciense. Su obra muestra a un creador audaz, imaginativo y sencillo en su manera de hacer arte, lo que para él era su único medio de comunicación con el exterior, adverso y hostil a su vida interior.



• Una mujer contempla uno de los dibujos que forman parte de la exposición que el Museo Reina Sofía de Madrid dedica a la compleja, atractiva y desconocida obra de Martín Ramírez.

## Misteriosa locura

La locura del pintor es uno de los misterios que, probablemente, nunca se conocerá con precisión. Y menos todavía a partir del análisis de sus producciones artísticas. Martín Ramírez nació en 1895 en Rincón de Velázquez, Tepatlilán, donde tuvo una vida normal hasta 1925, cuando emigró a Estados Unidos, dejando atrás esposa y cuatro hijos. El Norte era la riqueza y a él le atraía el trabajo en los ferrocarriles de California.

La Gran Depresión en 1929 le dejó sin trabajo, perdió el habla, vagabundó hasta que fue hallado errante a principios de la década de 1930 en un parque de Los Ángeles.

La policía lo detuvo y fue ingresado en el Hospital Estatal de Stockton, San Joaquín County, con un primer diagnóstico de depresión maniaca, de donde escapa varias veces para acabar de nuevo internado.

En 1933 se le diagnostica demencia precoz en forma catatónica. A mediados de 1930 comienza a dibujar de forma habitual. En 1948 es trasladado al Hospital Estatal de DeWitt, en Auburn, donde permaneció en silencio el resto de su vida, más de 30 años. Ahí conoció a Tarmo Pasto, profesor de Psicología y Arte del Colegio Estatal de Sacramento, quien siguió y apoyó su trabajo.

De insomnio y medianoche inicia temporada en mayo

## Miguel Lugo trabaja nuevo montaje

Una mujer joven y un hombre maduro, dos personajes sin nombre, en la oscuridad de la medianoche, sucumben a la atracción aparentemente inexplicable, a ese impulso humano que los lleva a convertirse en "animales deseosos". Es la trama del nuevo montaje *De insomnio y medianoche (cuento para espantar gatas)* que Miguel Lugo, de La Nada Teatro, prepara para iniciar temporada en mayo.

"Es una obra que tocar diversos temas: los miedos, la muerte, el sexo... Hay siempre una especie de tensión sexual entre los dos personajes, de hecho, hay verbalmente varias cosas que se dicen, pero nunca hay un contacto entre ellos. Entonces, todo está creado a partir de la palabra. Carece de una trama definitiva, incluso

diría que no es una historia lineal, da la oportunidad no sólo a quienes la estamos haciendo, sino al espectador, de crear una serie de posibilidades alrededor de la historia", explica el también director del montaje *La secreta vida amorosa de Ofelia* (2009).

La obra de teatro de Édgar Chías fue estrenada en el Royal Court de Londres, en 2006.

*De insomnio y medianoche* será una de las tres puestas en escena que el director teatral tiene contempladas enfocadas en los nuevos dramaturgos mexicanos. En segundo lugar, trabajará en *Job*, de Enrique Olmos de Ita, mientras que para el tercer montaje pedirá a este mismo dramaturgo que escriba algo especial para La Nada Teatro.

*De insomnio y medianoche* es au-

toría de Édgar Chías, joven dramaturgo de la Ciudad de México, que junto a otros colegas suyos como Enrique Olmos de Ita, Noé Morales, Luis Enrique Gutiérrez Ortiz Monasterio, mejor conocido como "LEGOM", y Hugo Abraham Wirth, encabezan a la nueva camada de novelos escritores de teatro, que están proponiendo nuevos códigos para abordar el escenario y que apuestan por la significación de la palabra, es decir, "el deseo construido por la palabra, el sentido del verbo".

Carlos Hugo Hoefflich y Mariel Rodríguez son los dos actores que dan vida a la dupla de personajes sin nombre que protagonizan *De insomnio y medianoche*, en la que una joven mujer y un hombre maduro dialogan entre la soledad de una habitación en

torno al miedo, la muerte, la perversidad, el inicio de la sexualidad, el deseo y un posible crimen.

"Los sonidos, las voces, las texturas apenas iluminadas dan vida a esta historia donde el espectador llega a convertirse en *voyeur*, y mira inteligentemente a la intimidad de estos dos sin nombre, a mirar para hacerlos existir", dice Miguel Lugo.

El estreno de *De insomnio y medianoche* será el próximo jueves 6 de mayo a las 20:30 horas en La Casa Suspenida y continuará temporada los jueves y viernes hasta el viernes 25 de junio, excepto los días 10 y 11 del mismo mes.

Además, como parte de las actividades en el marco de la temporada, La Nada Teatro organizará un taller de dramaturgia con el autor Édgar Chías.



• En el centro, el director Miguel Lugo, y detrás de él, los actores Carlos Hugo Hoefflich y Mariel Rodríguez.

